
	Tirada: 46.430 Difusión: 39.346 (O.J.D) Audiencia: 137.711	Sección: - Espacio (Cm_2): 227 Ocupación (%): 25% Valor (Ptas.): 100.371 Valor (Euros): 603,24 Página: 49	
	Canarias General Diaria	24/04/2002	

RECREACIÓN DE LA EUROPA NAZI

Tiempos de guerra

Antonio PERDOMO

Reino de sombras

ALAN FURST
EDITORIAL UMBRIEL, 300 PÁGS.

Alan Furst nace en Nueva York, donde reside actualmente. Sin embargo ha pasado largos periodos de su vida en Francia, de cuya cultura es un enamorado. *Reino de sombras* ofrece suficientes muestras de ese afecto espiritual que siente por la cultura europea, especialmente la francesa. Alan Furst es un escritor dotado de amplia paleta para recrear la atmósfera y cultura de los años inestables de la preguerra. Cuando todo era un torrente de rumores, y la política conducía inevitablemente a la guerra, excepto para los que la temían, o se escondían de la realidad.

Alan Furst enraíza a sus personajes centrales, el conde Janos Polanyi y su sobrino Morath, en París. Recrea la ciu-

dad de París no ya como la ciudad más hermosa del mundo, sino como una ciudad en la que se puede disfrutar entre sus muros de lo mejor de la vida. Y en lo que habrán de coincidir los conspiradores y todos cuantos llegan a ella, de toda Europa: diplomáticos y perros de la guerra. Como en el caso del conde Janos Polanyi (Hungria) que lucha desesperadamente para evitar que su país se involucre en la futura guerra sin despertar la animosidad de Hitler. Entonces París es un hervidero de esfuerzos y contraesfuerzos con este fin. O de posicionarse en el futuro político de Europa.

Alan Furst recrea la incorporación de Austria a Alemania dando un rodeo, creando personajes, escenas aisladas pero dentro del discurso, sin llegar totalmente a una digresión, sin romper el discurso de intriga que recuerda a las novelas del género negro. Conque le

basta un judío pálido y apresurado, a punto de derrumbarse, y que sube en un tren, un diálogo fluido y breve, algunas frases de su familia que huye de los nazis por el Danubio para crear una visión certera. Sus diálogos intensos y bien contruidos dejan una estampa de esa Austria cuya comunidad judía fue destruida de la noche a la mañana. Dejando atrás las ruinas, el esfuerzo de cientos de años, y el miedo de los ojos. En este aspecto Alan Furst es un maestro, pues logra crear una novela verosímil, y en la que no falta el ambiente y los detalles del momento.

Otro aspecto, con el que suponemos que Furst ha contado, es la enorme obra publicada sobre el tema. Lo cual demuestra la confianza de Furst en su novela, en la fuerza que la recorre, la elegancia que supone ocupar un hueco en ese mundo tan explorado como es el de esta época histórica.¶